



Columna



Dr. Galo Valdebenito

Instituto de Obras Civiles Coordinador Oficina de Vinculación Socio-Productiva, Universidad Austral de Chile

Relación entre academia, sector público y privado

La relación entre la Academia con el Sector Público y el mundo privado es un triángulo virtuoso que si bien es cierto siempre ha existido, en nuestro país (y ciertamente en toda Latinoamérica!) es una relación aún atomizada, desarticulada, no generalizada y con falta de una real mirada de futuro.

La mayoría de los países del primer mundo reconocen la fortaleza de esta articulación, y quienes la ponen en práctica, han favorecido importantes avances en desarrollos tecnológicos, liderazgos y en mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

Los ejemplos de buenas prácticas en Norteamérica o Europa abundan, dando señales claras del enorme potencial que ello significa...potencial que se ha transformado en desarrollos y acciones muy concretas.

En Chile este avance ha sido muy lento. ¿Las razones? Las empresas, sobre todo aquellas medianas o pequeñas, acostumbradas a la inmediatez no visionan convenientemente la potencialidad de trabajar con Universidades. Es que hay razones históricas, unos tiempos que son muy diferentes entre la academia y el sector privado, desconfianzas y pocos (o tal vez desconocidos) incentivos que promueven y favorecen estas articulaciones.

Con el sector público, si bien existen mecanismos de vinculación conocidos, la excesiva burocracia y falta de capacidad en la toma oportuna de decisiones estratégicas, hacen que se pierdan oportunidades o se llegue tarde a la hora de competir con actores externos.

Capacidades y talentos tenemos de sobra. Falta una mayor voluntad, el hacer más cercano y visible los incentivos que existen, y el que las universidades faciliten el acceso y promoción de capacidades y oportunidades. Cualquier país que ha alcanzado el desarrollo no solo ha ido resolviendo sus problemas de convivencia, educación o salud, si no que en algo aporta al mundo: fabrica barcos, aviones, chips o su manufactura no se basa solo en exportar materias primas.

Si queremos alcanzar el desarrollo, resolver y facilitar esta articulación resulta básico. Urge acelerar procesos, poner en valor nuestras materias primas e industria nacional, y competir con mayores oportunidades en mercados cada vez más exigentes y demandantes.

La vinculación entre la academia y el mundo público-privado resulta esencial en un mundo globalizado y cambiante.